

UN LIBRO SOBRE LA CULTURA MEDIEVAL ESPAÑOLA

Henri Terrasse, hispanista, buen conocedor de nuestra historia y arte medievales, acaba de publicar un estudio sobre la cultura española de la Edad Media (1). Intentar condensar en un libro de 200 páginas, sembradas de abundantes reproducciones, la cultura de estos diez siglos de historia, es una tarea difícil, por lo amplio y escurridizo del tema. Si no se quiere caer en el libro de texto, frío y sin aportaciones propias, ni en el ensayo periodístico, la estructura de la obra ha de emprenderse partiendo de dos puntos de vista, ambos complementarios: por un lado, trazando un panorama con un enfoque personal; por otro, estructurando el tema desde un concepto racional y riguroso de la síntesis.

De acuerdo con esto, Terrasse perfila la historia y arte medievales en España analizando el proceso artístico, arqueológico e histórico con una exposición clara y un método analítico. Los límites del libro trascienden los del manual para pasar a los del ensayo ameno, bien escrito, con una estructura que evita en todo momento el cansancio del lector, pero en el que se deja ver una sólida erudición y un profundo amor al tema.

Los límites cronológicos del estudio corren desde el momento de la invasión visigoda hasta la época de los Reyes Católicos. Con el primer capítulo, dedicado al estudio de la cultura visigoda, Terrasse establece con las invasiones el principio de la Edad Media española, iniciada con la llegada de los musulmanes, según otros autores. Traza, en estas primeras páginas, un panorama de la historia, arte y cultura visigodas, señalando su unificación jurídica y religiosa y la pervivencia de soluciones romanas y paleocristianas, que se dejan sentir en el arte visigodo, fundidas con otras bizantinas y africanas. Analiza en este sabroso capítulo la arquitectura visigoda, señalando los rasgos fundamentales de la misma, la técnica constructiva y la abundante decoración, aplicada regularmente al edificio. No falta también la mención de las artes industriales y de los objetos hallados en excavaciones.

Este florecimiento cultural, uniforme y disciplinado, sufre una brusca interrupción con la invasión de los musulmanes, que, aprovechando las crisis internas de la Monarquía visigoda, irrumpen en la península. El autor estudia las causas internas que favorecieron lo rá-

(1) HENRI TERRASSE: *L'Espagne du Moyen Age. Civilisations et Arts*. Fayard. París, 1966.

pido de la conquista y desarrolla un estudio del arte musulmán del Califato de Córdoba, seguido del análisis de los artes prerrománico, asturiano y mozárabe.

Sigue a esto el capítulo del románico. Terrasse determina las causas sociales de la Reconquista, los contactos de los reinos cristianos con Occidente y el desarrollo de nuestro arte de los siglos XI y XII. Con un criterio realista, según el cual el método no debe forzar los hechos, el autor va estudiando alternativamente el arte cristiano y el musulmán. Así, a continuación del románico, se ocupa del arte de taifas, almorávides y almohades. Estamos ante la constante alternancia de soluciones y acontecimientos que informan la vida y cultura españolas de la Edad Media.

El arte románico, que al final de su desarrollo había ido adquiriendo progresivamente un tono local e hispánico, va siendo desplazado por la importación de nuevas formas artísticas francesas. Con el gótico, la Edad Media española entra en la última fase de su desarrollo. El autor estudia los principales monumentos, focos y escuelas y no descuida el importante capítulo de la arquitectura civil y el apasionante de la arquitectura militar. Un bello epílogo de esta variedad de artes y formas culturales viene a darlo el estudio del arte nazarí y mudéjar y su influencia en el arte cristiano.

El autor termina el libro con unas páginas en las que recoge las conclusiones a que llega en su obra, y una bibliografía seleccionada.

El libro de Terrasse viene a darnos una lección. Desde el principio, se caracteriza por la concisión del argumento y la brevedad en la forma de exponerlo. Es de notar la ausencia de este tipo de libros en la bibliografía española, tal vez porque existe una clara escisión entre el científico y el ensayista hasta el punto de que el primero no escribe obras que, aunque sean de aportación personal, abarquen temas de carácter general. De ahí que las investigaciones del científico las conozca el público medio o el estudiante, en la mayoría de los casos, a través de obras de segunda mano, de ensayos carentes de originalidad. El interés principal del libro de Henri Terrasse es el de ser una obra informativa, de carácter general, realizada por una autoridad en el tema y escrita con un estilo asequible a todas las inteligencias.—VÍCTOR NIETO ALCAIDE.